

1.

INTRODUCCIÓN

La Riqueza de las Naciones, escrito por Adam Smith en 1776, un adelantado en su materia, tiene alrededor de 950 páginas y, para los lectores actuales, resulta casi impenetrable: su lenguaje es florido, su terminología está pasada de moda, se desvía en digresiones, incluida una de setenta páginas de extensión, y sus numerosos ejemplos del siglo XVIII resultan a menudo un rompecabezas para nosotros.

Sin embargo, *La Riqueza de las Naciones* es uno de los libros más importantes del mundo. Smith fue para la economía lo que Newton para la física y Darwin para la biología. Tomó el conocimiento perimido y convencional sobre el intercambio, el comercio y las políticas públicas, y los reescribió totalmente de acuerdo con los nuevos principios que todavía hoy utilizamos provechosamente. Smith describió el concepto de Producto Bruto Interno como la medida de la riqueza nacional, e identificó las enormes ganancias de productividad que resultan posibles por medio de la especialización; reconoció que ambas partes se benefician del comercio, no sólo el vendedor; se dio cuenta de que el mercado es un mecanismo automático

de asignación de recursos muy eficiente; además, comprendió la amplia y productiva colaboración entre los diferentes productores que este mecanismo torna posible. Todas estas ideas siguen formando parte de la estructura básica de la ciencia económica más de dos siglos después.

En consecuencia, vale la pena leer *La Riqueza de las Naciones*, pero su lectura es casi imposible. Lo que necesitamos hoy es una versión mucho más breve, que presente las ideas de Smith, y que no sea filtrada a través de algún comentarista moderno; además, debe estar presentada en un lenguaje actual. Este libro pretende hacer precisamente eso: la actualización de la lengua y de los términos técnicos, con la cantidad apropiada de ejemplos y citas para proporcionar una imagen nítida, y con notas marginales que expliquen cómo los conceptos económicos de hoy en día se han desarrollado a partir de los principios y de las ideas de Smith.

El mismo caso se presenta con la *Teoría de los Sentimientos Morales* (1759), el otro gran libro de Smith, el cual lo hizo famoso. Fruto del curso de filosofía que Smith impartía en la Universidad de Glasgow, el libro explica la moralidad en términos de nuestra naturaleza como seres sociales. Tanto impresionó el libro al padrastro del joven Duque de Buccleuch, que contrató rápidamente a Smith (a sueldo de por vida) para dar clases al niño y para que le acompañara en un viaje educativo a través de Europa.

Con tiempo disponible y los nuevos conocimientos obtenidos en esos viajes, Smith comenzó a esbozar el libro que se convertiría en *La Riqueza de las Naciones*. Pasó una década escribiendo y puliendo el texto en su

casa en Escocia y debatiendo sus ideas con los principales intelectuales de la época en Londres. El libro terminado fue otro gran éxito comercial, que rápidamente exigió varias ediciones y traducciones.

Era un material revolucionario. Impactó de lleno en la idea predominante de que las naciones tenían que proteger su comercio de los otros países. Demostró que el libre intercambio entre las naciones y también en el interior entre los individuos, mejora la situación de ambas partes. Puso en evidencia que, cuando los gobiernos interfieren esa libertad mediante controles, aranceles o impuestos, provocan que sus pueblos sean más pobres, no más ricos.

Las ideas de Smith influyeron sobre los políticos y modificaron el curso de los acontecimientos. Inspiraron tratados comerciales, reformas fiscales, y una corrección de los aranceles y subsidios que a su vez desencadenaron la gran era del libre comercio y la creciente prosperidad mundial del siglo XIX.

Cómo está estructurado este libro

La primera parte es un resumen del autor de los argumentos de Adam Smith. Los párrafos con sangría son las palabras textuales de Smith. El contenido en cursiva es la explicación del propio autor de lo que Smith dice, y por qué ese pasaje resulta relevante

2.

LA RIQUEZA DE LAS NACIONES
RESUMIDA

La riqueza de una nación es su producto nacional *per capita* —el promedio de lo que todas las personas producen efectivamente. Para cualquier combinación dada de recursos naturales que un país pueda poseer, la magnitud de este producto *per capita* dependerá de la proporción de la población que participe en la actividad productiva. Pero también depende, y tiene mucha más importancia, de la habilidad y la eficiencia con la que se ejecuta ese trabajo productivo.

En ese momento, esta idea fue una gran innovación. La idea predominante era que la riqueza consistía en el dinero —metales preciosos como el oro y la plata. Smith insiste en que la riqueza real es en realidad lo que compra el dinero —es decir, el «producto anual de la tierra y del trabajo de la sociedad». Es lo que hoy conocemos como el *producto bruto interno* o PBI, y se utiliza como medida de la prosperidad de los diferentes países.

El Libro I¹ examina el mecanismo por medio del cual esta eficiencia productiva puede ser mejorada. El empleo productivo depende (se demostrará) de cómo y cuánto capital² está activo, y el Libro II investiga esto. El producto nacional también está altamente influenciado por las políticas públicas, estudiadas en el Libro III. El Libro IV evalúa las diferentes teorías de la economía a la luz de todas estas consideraciones. A continuación, el Libro V identifica el papel atribuido al gobierno, los principios de la tributación, y el peso del gobierno en la economía.

¹ *La Riqueza de las Naciones* se divide en cinco «libros» que están a su vez divididos en capítulos.

² Smith escribe *stock* donde en la actualidad normalmente se diría capital”.